



MONITOREO ESPECIAL

Armas decomisadas provenían de Nicaragua. (La Prensa, Panamá)

José Otero

jotero@prensa.com

El cargamento de fusiles de guerra y municiones decomisado este lunes en la comunidad de Santa Clara, Coclé, provenía de Nicaragua y tenía como destino final los grupos guerrilleros colombianos, informaron fuentes de los estamentos de seguridad nacional.

Carlos Barés, director de la Policía Nacional, dijo que inicialmente la información que se tenía era que se trataba de un tráfico de droga, pero luego resultó que eran fusiles AK-47 y municiones lo que encontraron enterrados en una finca privada.

En este operativo policial se incautaron 144 AK-47, 10 fusiles PKM, dos granadas de manos, 404 municiones de PKM, mil 310 municiones M-16 y una gran cantidad de accesorios de armas de guerra.

Las armas estaban empacadas en sacos de nailon que tenían identificadas el nombre de varias empresas de Nicaragua, tales como Concentrados El Granero, Tip-Jop, Harina de Trigo El Cañón y Mebasa, Cerdos.

El cargamento, en su mayoría, estaba sucio de tierra, lo que demostraba que estuvieron enterradas y además se comprobó que su fecha de fabricación databa de entre 1953 y 1975.

Barés expresó que este armamento pudo entrar a Coclé vía marítima, luego de un largo recorrido, presuntamente por tierra, a través de Centroamérica.

Agregó el jefe policial que se trata del mayor decomiso de armas de guerra durante este año. Sin embargo, no hay detenidos hasta el momento por este caso.

Rosendo Miranda, fiscal de Drogas, dijo que se presume que este cargamento tenía como destino final a los grupos irregulares colombianos.

Explicó que las organizaciones dedicadas al tráfico de armas y drogas están ligadas y operan de manera similar a base de trueques.

Añadió que las costas de la provincia de Coclé y el oeste de la provincia de Panamá se han convertido en una de las rutas predilectas de estas organizaciones por tratarse de una área despoblada y muy extensa.

En julio del año pasado, las autoridades decomisaron en la playa Juan Hombrón, en Antón, Coclé, un cargamento de 139 fusiles AK-47 y unos 200 kilos de cocaína ocultos dentro de una residencia en este sector del interior del país.

Más reciente aún, en marzo pasado, la Policía se incautó en La Chorrera de un cargamento de más de 100 armas de guerra proveniente de Nicaragua. En esa ocasión, se decomisaron fusiles de 40 milímetros, AK-47, cohetes RPD y fusiles T-65, además de RPG (bastones chinos) y subametralladoras, además capturaron a cuatro panameños y un ciudadano indostán.

En lo que va del año, la Policía Nacional, en conjunto con otros componentes de seguridad, han requisado en total 277 armas de guerra y 95 mil 654 municiones de grueso calibre.